

A HORA Enrique Curiel es el número tres de la lista comunista de Madrid para las elecciones al Congreso de los Diputados. En la magia de las listas hay quien dice que eso significa que Curiel anda cercano a ese tercer lugar en el «ranking» general de «los hombres del PCE». En todo caso, se trata del dirigente comunista con mejor imagen en los medios informativos.

—¿Cuál es el mensaje fundamental que el PCE quiere hacer llegar a los españoles en esta campaña electoral?

—A nuestro juicio, hay en España la sensación de una cierta frustración, de cansancio, ante lo que ha sido la gestión política del Gobierno de UCD, que no ha resuelto las principales preocupaciones de los españoles y que ha dado lugar a esa impresión de que las cosas marchan mal en nuestro país, de que la democracia es frágil, al tiempo que el paro ha aumentado, la vida es más cara, hemos entrado en la OTAN, hemos sufrido situaciones como la de la colza, etcétera.

—¿Pero qué quieren transmitir a la opinión pública?

—La coincidencia con esa amplísima aspiración a que la democracia se ponga a funcionar, a que haya un Gobierno capaz, en condiciones de atender todo ese cúmulo de problemas. Algunos piensan que para hacer frente a todo esto basta un simple relevo en el Gobierno, que salga una UCD prácticamente destrozada y que entre el PSOE. Eso es un error, porque sigue estando en el centro de las necesidades de nuestro país lo fundamental de nuestra oferta. No es posible pensar en España que un partido político sea capaz por sí solo, con independencia del número de escaños que obtenga, de abordar la tarea de la transformación de nuestro país, de la democratización de la sociedad y del Estado, es decir, de hacer frente a las cuestiones básicas.

SUMAR FUERZAS

—Veo venir lo del Gobierno de concentración...

—Lo que hace falta es sumar fuerzas, formar una amplia mayoría parlamentaria que sea capaz, por una parte, de aislar a los sectores de la derecha más conservadora, incluso involucionista, que hoy representa Fraga Iribarne y Alianza Popular, y por otra parte, que sea una mayoría capaz de sustentar a un Gobierno que debe hacer frente a una situación difícil y compleja. Lo esencial de nuestra propuesta es que fuéramos capaces de hacer un pacto de legislatura entre todas las fuerzas políticas de progreso, desde UCD hasta el Partido Comunista, para sumar una mayoría social muy amplia, para hacer irreversible la democracia en nuestro país y para hacer irreversible también un camino de progreso referido a las grandes cuestiones.

DIFERENCIAS PCE-PSOE

—¿Cuáles son las diferencias esenciales entre los programas electorales del PCE y del PSOE?

—Hay diferencias en el programa y las hay en la estrategia política. El PSOE, a nuestro juicio equivocadamente, ha tolerado la estrategia bipartidista en España y la estrategia de la bipolarización. Desde un punto de vista de estrategia electoral, es comprensible que el PSOE haya optado por esa vía. Pero desde un punto de vista político, de responsabilidad de Estado y del interés de la izquierda, es absolutamente injustificable. Siempre que en España se ha generado una tendencia bipolar, la izquierda, las fuerzas de progreso, los trabajadores, la democracia han

perdido la batalla. Por eso siempre hemos estado en contra de que se desarrollara una estrategia bipolar, que, si bien le puede dar más votos al PSOE, al ocupar una zona de centro, por una ley pendular históricamente conocida puede significar que el Gobierno del PSOE sufra una ofensiva fortísima de la derecha, que genere una frustración grande para los votantes de izquierda en general. No haremos nunca una pizca con la derecha contra el PSOE. El PSOE va a tener siempre un apoyo parlamentario del PCE, aunque no incondicional, pues vamos a criticar aquellas gestiones gubernamentales del PSOE que a nuestro juicio no sean suficientes. Y defenderemos nuestro programa electoral, pero siempre defenderemos a ese Gobierno contra cualquier intención de la derecha, pues evidentemente las va a haber.

—Veamos, pues, las principales diferencias programáticas.

—Para hacer frente a la crisis económica y crear ese millón de puestos de trabajo es necesario, por ejemplo, despejar qué hacemos con el tema nacionalizaciones. Nosotros decimos en nuestro programa que, en cuanto al control de la banca privada, si ésta se incorpora a un proyecto de política económica, sobre la base de un plan de solidaridad, de lucha contra el paro, nada habrá en contra de que esa banca esté en condiciones de ayudar en ese programa de solidaridad. Pero no excluimos medidas de nacionalizaciones si realmente el programa de política económica del Gobierno así lo aconsejara.

—Más diferencias, señor candidato número tres.

—Tenemos también diferencias en los sectores energéticos. Creemos, por supuesto, que hay que nacionalizar la red de alta tensión, que es lo único a lo que el PSOE se refiere. Pero hablamos de más cosas en nuestro programa: el programa nuclear, el carbón, las hidroeléctricas, medidas que al menos vayan permitiendo un control público importante sobre estos sectores claves de la economía de nuestro país. Por ejemplo, mantenemos la moratoria nuclear. Y, sobre el programa nuclear, creemos que hay que rediscutirlo, que



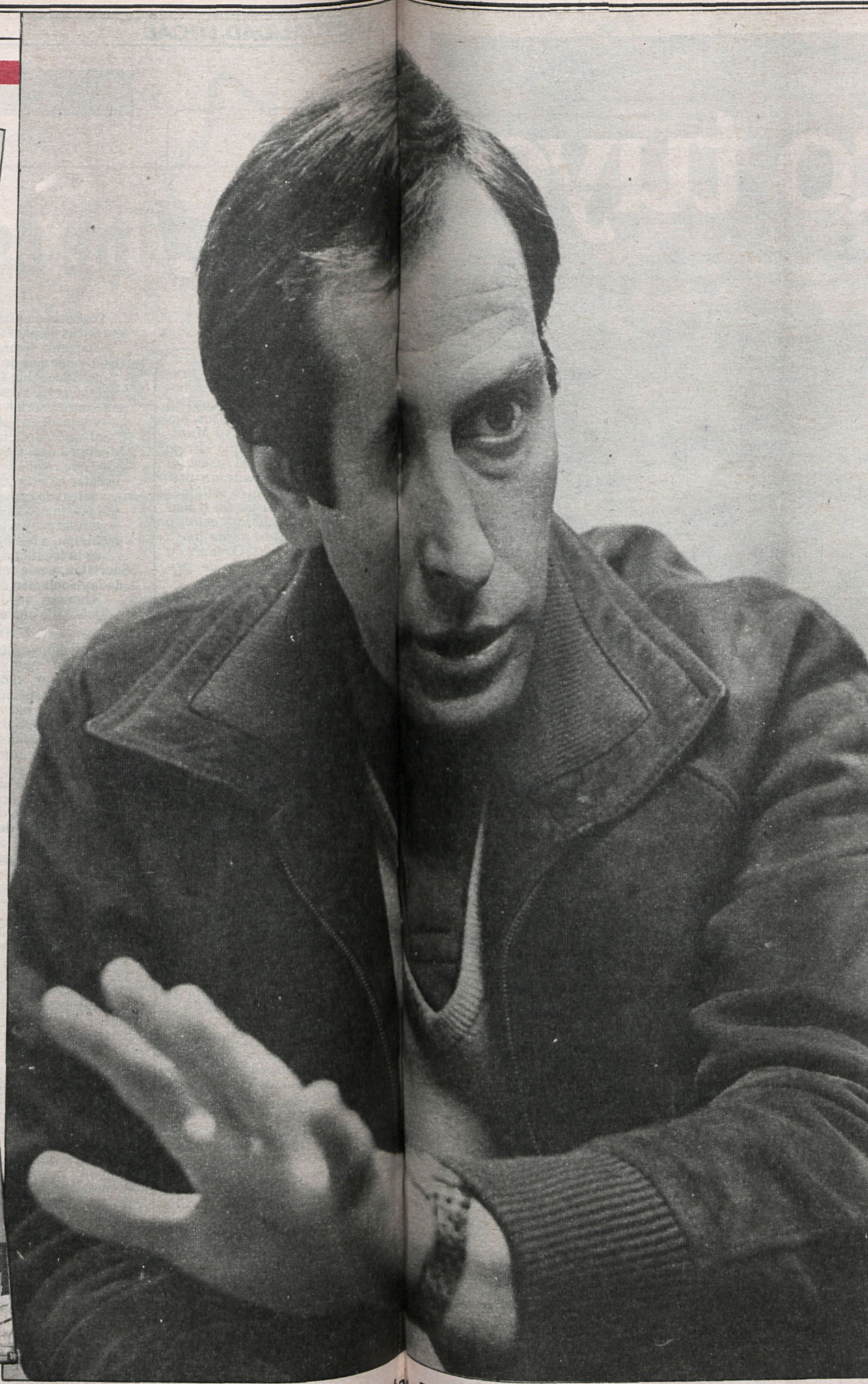
«Se incluirán en él desde UCD hasta el Partido Comunista, para sumar una mayoría social muy amplia que haga irreversible la democracia en nuestro país»

«No es posible pensar en España que un partido político sea capaz, por sí solo, con independencia del número de escaños que obtenga, de abordar la tarea de transformación y democratización de la sociedad y el Estado»

«Si nuestro resultado electoral es positivo, estoy convencido de que se abre para el PCE una situación política diferente, en la que vamos a cerrar definitivamente las crisis internas»



Enrique Curiel, responsable de Programas del Partido Comunista España



hay que derogar el plan energético nacional y que hay que discutir el programa nuclear que hoy está siendo también motivo de polémica en amplios sectores de la opinión pública. Es un programa que no se ha hecho de acuerdo con las necesidades de la política energética de nuestro país, sino de acuerdo con las necesidades de sectores muy influyentes, de las grandes industrias monopolistas extranjeras, en función de una rentabilidad económica estrictamente suya.

POLITICA LABORAL

—También parece que existen discrepancias en el sector de la política laboral.

—Tenemos diferencias en cuanto a la protección de los parados. Nosotros vamos a impulsar la reforma del Estatuto de los Trabajadores, estatuto que contó con el apoyo del PSOE y que se ha manifestado como un factor que, lejos de frenar el paro, lo ha propiciado. Tenemos diferencias en el tema OTAN: un aspecto esencial de nuestro programa y de nuestra acción parlamentaria es la propuesta de que el referéndum sobre la OTAN se celebre en los seis meses siguientes al día en que se constituyan las nuevas Cortes. El PSOE ha hecho declaraciones vagas y confusas sobre ese referéndum y hay que instarle públicamente para que diga cuándo va a ser el referéndum y cuál va a ser la actitud clara del Partido Socialista en esa cuestión.

—Por supuesto, diferencias en todo lo relacionado con los problemas autonómicos.

—Efectivamente. Nosotros

creemos que se ha cometido un grave error con los pactos autonómicos firmados entre la UCD y el PSOE. Ese error se ha puesto de manifiesto en los últimos meses, con una tensión política grave. Queremos que, sobre la base de que la LOAPA sea retirada, se recupere un nivel de consenso y de diálogo entre las fuerzas políticas, a lo cual estaremos dispuestos desde el día 29 de octubre.

—¿Qué van a responder los comunistas ante las inevitables llamadas al «voto útil»?

—Vamos a difundir el mensaje de que la utilidad del voto no está en función del número de escaños, sino en función de la política que cada uno quiera hacer. Vamos a decir que el voto más útil es el voto al Partido Comunista. Primero, porque nuestra estrategia de frente democrático es una estrategia para consolidar la democracia frente a la bipolarización. Por tanto, esa consolidación de la democracia exige una presencia comunista fuerte. Segundo, vamos a decir que el voto útil al PCE es un voto que impedirá que el partido socialista sufra una presión fuerte de la derecha que le haga desarrollar una política de concesiones.

—¿Cuál es el presupuesto de la campaña electoral del PCE y sus fuentes de financiación?

—Estamos trabajando sobre el presupuesto de quinientos millones de pesetas. Tenemos cuatro vías distintas de financiación. Primera, la emisión de dos millones de bonos de cien pesetas, que han tenido una extraordinaria recepción en el partido. Va a ser la campaña económica más importante hecha por el PCE desde su legalización. Segunda, una suscripción abierta a toda la opinión pública, que está suponiendo una ayuda sustancial. Tercera, la «campaña del calcetín», un empréstito que las agrupaciones del partido hacen al Comité Central y que después será devuelto. Cuarto, las gestiones con los bancos, cuya actitud ha

sido favorable en la mayoría de los casos.

LO QUE SE JUEGA EL PCE

—¿Qué se juega el PCE en estas elecciones generales?

—Se juega muchas cosas. Nosotros hemos pasado por una situación interna difícil y complicada, una crisis conectada con la propia transición de nuestro partido desde la clandestinidad a la legalidad. Una crisis que proviene de la decisión de consolidar al PCE como un partido eurocomunista. Una crisis que proviene también de las resistencias de unos a abordar los problemas del PCE en una sociedad como la española y los problemas de otros que han querido tirar del partido de forma excesiva y que han creado una polémica en torno a los llamados eurorenovadores y sectores dogmáticos. Yo creo que esa crisis está ya cerrada. El partido se tiene que presentar ante la sociedad española como un partido coherente, con una línea política clara.

—¿Entonces la campaña se nos presenta difícil?

—Somos conscientes de que la campaña se nos presenta difícil. No se nos oculta que ha habido un intento de aislamiento del partido por parte de sectores de la derecha. Incluso el Partido Socialista ha dicho públicamente que nos vetaba para participar en una mayoría parlamentaria. Eso, lejos de tener un efecto negativo para nuestro apoyo electoral, puede tener un efecto «boomerang», en el sentido de que haya sectores conscientes de la izquierda española, de los trabajadores, que han votado PCE en otras ocasiones o que incluso han votado PSOE, que, teniendo claro ya que el PSOE va a ganar las elecciones, ahora se trata de asegurar una presencia fuerte y sólida del PCE en el próximo Parlamento. Si nuestro resultado electoral es positivo, estoy convencido de que se abre para el PCE una situación política diferente, una etapa optimista, en la que vamos a cerrar definitivamente las crisis internas, vamos a recuperar una cohesión política fundamental, vamos a recuperar imagen y credibilidad ante los españoles. Nos jugamos eso en estas elecciones.

Pedro CALVO HERNÁNDEZ
Fotos F. BERENJENC

EL PCE PROMOVE UN PACTO DE LEGISLATURA

Invierte en lo tuyo



15%
desgravación*

13'²⁵
interés

* En las condiciones establecidas en la Ley. (ver folleto)

La Diputación Provincial de Madrid quiere seguir contribuyendo al mejoramiento de los pueblos de nuestra provincia. Para ello, este año lanza una nueva Emisión de Obligaciones que financiará en parte el presupuesto de inversiones de la Diputación. Invierte en lo tuyo y en lo de todos.

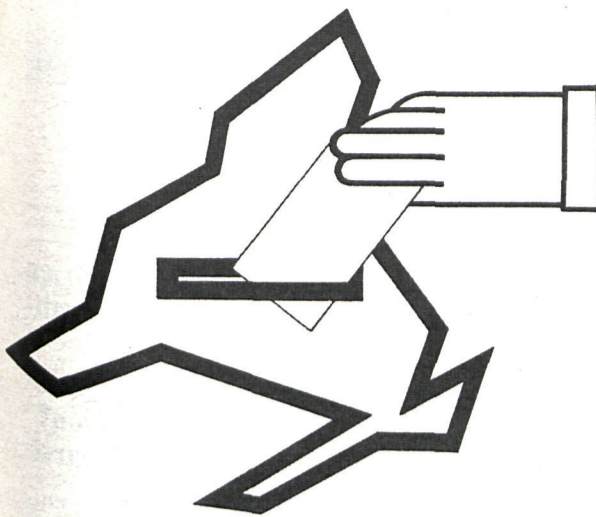
Invierte en tu propio beneficio y en el de los demás. Invierte en nuestra provincia suscribiendo obligaciones de la Diputación Provincial de Madrid.

Información y suscripciones en todas las oficinas de la Caja de Ahorros de Madrid. Solicite folleto gratuito de la Emisión.

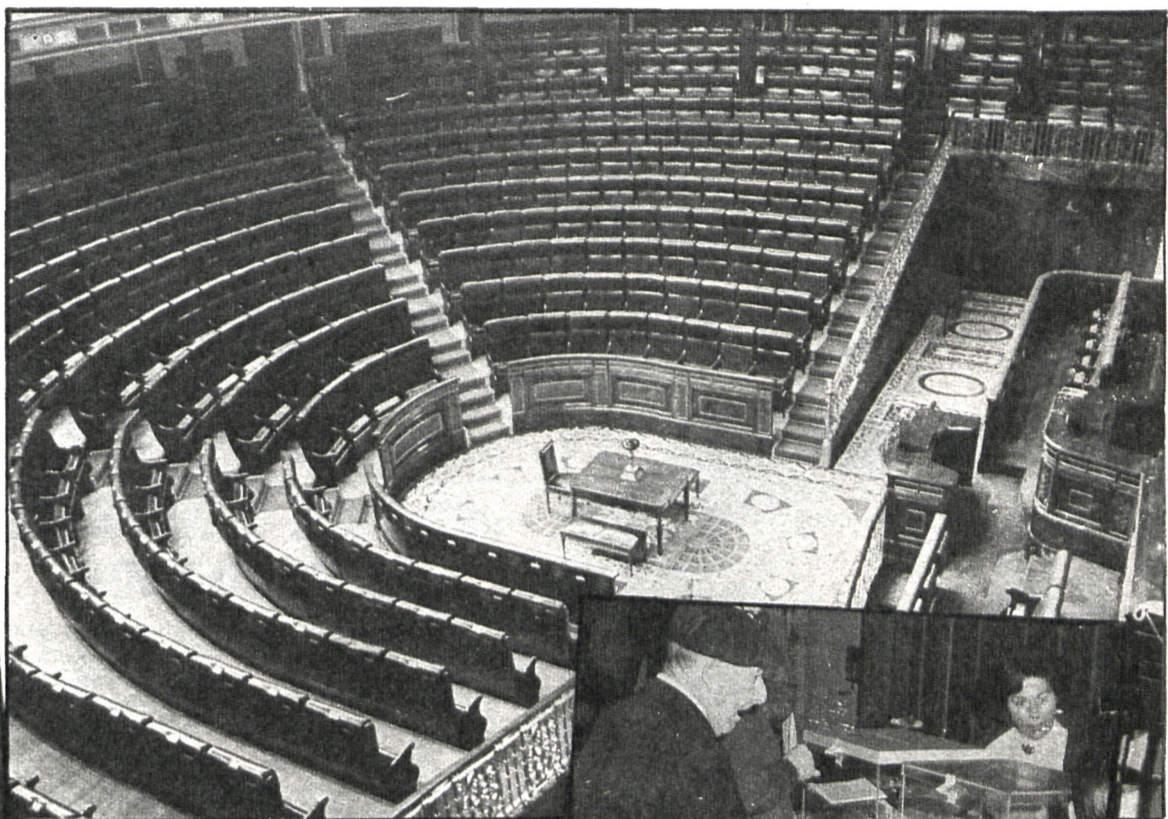
Desde el 18 de Septiembre al 11 de Octubre

ASEGURA
 **CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID**
cajamadrid


emisión de obligaciones
DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID



ELECCIONES 82



El próximo día 28 de octubre, los ciudadanos de la región elegirán a sus representantes en el Congreso y Senado

TRES MILLONES DE MADRILEÑOS, A LAS URNAS

El 1 de marzo de 1979, 2.234.229 madrileños, el 70 por 100 del censo electoral, elegimos 32 representantes de la provincia en el Congreso de los Diputados y cuatro senadores. En un día de frío invernal toda España acudía a las urnas para llenar los 350 escaños del Congreso y los 208 del Senado. Eran las primeras Cortes constitucionales, tras el referéndum del 6 de diciembre de 1978, en el que una mayoría absoluta de españoles decía «sí» al texto de la Constitución elaborada gracias al consenso durante más de año y medio. Este año, casi tres millones y medio de madrileños con capacidad de voto, tienen cita con las urnas el próximo día 28 de octubre

do el país, el intento de golpe de Estado fracasaba, y cuatro días después, los madrileños demostrábamos, masivamente y en la calle, nuestro apoyo a la democracia, en la mayor manifestación que recuerda la ciudad, la única en que todos, de Manuel Fraga a Santiago Carrillo, hicieron el mismo recorrido.

CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA

A lo largo de toda la legislatura, una frase se ha repetido casi a diario y podría calificarse como el «slogan» de este período: «Consolidar la democracia». Con esta intención, Congreso y Senado, el partido en el

Gobierno y la oposición, han centrado toda su actuación en intereses de Estado, en grandes temas nacionales, relegando a un segundo término los temas locales, las leyes que afectan al funcionamiento y gobierno de los municipios, fundamentalmente la nueva ley de Régimen Local, que todos los Ayuntamientos han pedido insistentemente desde que en abril de 1979 se celebraran las primeras elecciones municipales desde la guerra civil.

Junto a la ley de Régimen Local, se han quedado en la carpeta otras leyes: de Financiación de las Haciendas Locales, la ley de Financiación del Transporte Público..., normas importantísimas para un buen

funcionamiento de las corporaciones locales, que regularán las relaciones entre los ayuntamientos y la Administración central, que tendrán que ser abordadas de inmediato por la Cortes que salgan de las elecciones del 28 de octubre.

EL ESTATUTO, PENDIENTE

Los estatutos de autonomía catalán y vasco abrían la larga marcha de las autonomías, tal y como recogía la Constitución en su título VIII, el más conflictivo y polémico de todo el texto. Los primeros problemas surgían con la redacción del estatuto gallego y con la autonomía andaluza, en la que el

Gobierno intentó aplicar el artículo 143, pensado para las regiones no históricas y en la que terminó imponiéndose el criterio de la izquierda y del pueblo andaluz de acceder a la autonomía por el artículo 151.

Hoy, el mapa autonómico español está prácticamente dibujado, y sólo queda algún pequeño problema por resolver, como el caso de Segovia, que se descolgó de Castilla-León, porque un grupo de diputados centristas segovianos solicitó la autonomía uniprovincial.

Madrid, en este tema, ha pasado a lo largo de la legislatura por varias hipótesis —Madrid, distrito federal; Madrid integrado en Castilla-La Mancha...— para terminar formándose la región autónoma de Madrid, con un estatuto ya redactado y pactado entre todos los partidos políticos, que ha supuesto el mayor logro de nuestra región en la legislatura recién terminada, y que no ha podido ser aprobado, tal y como estaba previsto, por el adelanto en la disolución de las Cámaras.

Esteban LOPEZ